

PRESENTACION

El problema agrario en El Salvador, sigue siendo uno de los elementos fundamentales para la explicación de la actual crisis y el conflicto que atraviesa el país.

Las raíces esenciales de la actual problemática se encuentran en la estructura del aparato productivo y específicamente en las características que adopta el agro salvadoreño; estas han sido analizadas por diversos autores demostrando que la estructura agraria ha presentado y presenta un alto grado de concentración de la propiedad territorial, la cual ha beneficiado a un reducido número de propietarios de grandes extensiones de tierras en detrimento de una mayoría de la población rural desposeída y explotada.

Por otra parte el carácter dependiente de la economía se fundamenta en una estructura agraria orientada al exterior, dependiendo así la dinámica económica de las condiciones y límites que le impone el mercado exterior de productos tradicionales de exportación.

El modelo agrario exportador que rige la economía salvadoreña se ha caracterizado por ser concentrador, desarticulado, dependiente y marginador de las grandes mayorías de la población.

La reforma agraria implementada en 1980 a través de la fase I y III no parece haber resuelto los graves problemas de desempleo, subempleo, precarias condiciones de vida de la población rural, etc., debido a que en la estructura agraria no han cambiado esencialmente los marcos que determinan estos problemas, además la política agraria llevada a cabo por los gobiernos en los últimos años, no ha resuelto los problemas de las mayorías rurales, sino que ha adecuado el funcionamiento del agro a los intereses de los grupos económicos de poder.

Bajo esta problemática en el presente número del Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, pretendemos integrar tres artículos que reúnen tanto el análisis de la estructura de funcionamiento de la economía salvadoreña, así como de más específicamente el funcionamiento de la estructura agraria y los cambios ocurridos a partir de la reforma agraria, evaluando su actual situación.

Los artículos también pretenden dar algunas "pistas" que permitan resolver los problemas del agro y del funcionamiento general de la economía salvadoreña.

El primer artículo centra su análisis en el funcionamiento de la economía salvadoreña, antes de la crisis y el conflicto, trata de resaltar las complementariedades y contradicciones inherentes a dicho funcionamiento.

El autor muestra que "el sistema económico podría funcionar y que su funcionamiento era de tipo excluyente bajo la precondition del empobrecimiento de la mayor parte de la población rural y un deterioro de las condiciones de vida de las familias urbanas".

Señala que "las complementariedades y contradicciones están determinadas por la matriz agroexportadora, lo cual hace necesario una reorganización progresiva del régimen de acumulación excluyente por el recentraje de las actividades económicas"; en este sentido la estrategia de transformación debería establecer "el más alto grado de coherencia con un proyecto social de participación política de las mayorías".

Por lo tanto "un nuevo metasistema (que supere y transforme el presente) podría encontrarse en un modelo que buscara como indicadores del bienestar de la nación la autonomía, la limitación de la desigualdad de los patrones de consumo intergrupos y un mejor uso del recurso humano".

El segundo artículo parte de un cuestionamiento a ciertos mitos atribuidos a toda reforma agraria por la teoría del desarrollo y que parecen estar presentes en la experiencia salvadoreña; luego se hace una caracterización del problema agrario y del desafío que debe enfrentar la reforma agraria, para luego criticarla basándose en el contenido del proyecto y de algunos de sus resultados.

El autor considera que "la reforma agraria salvadoreña no constituye más que un tímido intento de transformación de las estructuras agrarias del país, el cual no otorga a los trabajadores un poder real sobre los medios de producción y que parece preocuparles más los criterios de rentabilidad", que el resolver los graves problemas presentes todavía en la estructura agraria.

A partir de esto, el estudio pretende sugerir algunos caminos alternativos para una estrategia de desarrollo rural en El Salvador el cual debe tomar en cuenta un desarrollo aut centrado, la reducción de toda forma de dependencia económica y de dependencia alimentaria; así mismo una política tecnológica en función de las necesidades del país y coherentes con la disponibilidad de recursos naturales, técnicos y económicos existentes.

"La política alimentaria debe estar definida en términos de valor y de productividad nutricionales, más que en términos de valor y productividad monetarias"; finalmente señala que "es preciso otorgar a los productores directos (campesinos) un control efectivo de los medios de producción para

convertirse así en sujetos de su propio futuro y agentes activos de la política a implementar.”

El tercer artículo centra su atención en cómo “la economía salvadoreña se ha estructurado, en función primordial de la tierra, de su tenencia y explotación”; a su vez analiza como “la tierra se va a convertir en el epicentro de los conflictos económicos, sociales y políticos de El Salvador” a lo largo de los procesos de cambio en la estructura de tenencia de la tierra.

El autor analiza a su vez las reformas agrarias revolucionarias y reformistas implementadas en El Salvador a lo largo de su historia; centrandolo luego su estudio en la reforma agraria de 1980 y de algunas de sus características y problemas.

Bajo este marco señala que estos procesos de reformas agrarias no han logrado solucionar los graves problemas del país, lo cual se agudiza aún más por la guerra.

El autor llega a la conclusión que el “recurso natural exclusivo del país es la tierra, el cual es patrimonio nacional y que debe ser utilizado racionalmente para el beneficio de toda la colectividad presente y venidera; por lo tanto debe estar dotada de carácter nacional y bajo el control de toda la sociedad; por último señala que el país dispone de otro recurso altamente valioso: su fuerza laboral”